

# PERIFERIA 2007

## I Encuentro de las Artes Escénicas Amateur de Canarias

Conferencia de: FRANCISCO HERNÁNDEZ DELGADO

### TEATRO DE AFICIONADOS EN LANZAROTE

Antes de nada quisiera dar las gracias por habernos invitado a participar en estas jornadas, donde el protagonismo lo ocupa el teatro de aficionados, Periferia 2007, debe ser el inicio de una revolución cultural tan necesaria en nuestra isla, revolución para cambiar modos y formas de actuar, revolución para movernos un poco más, creo que el nombre de Moviéndonos por la cultura Moviéndonos por el barrio, explica de algún modo el deseo común de los que aún hoy trabajamos por nuestra cultura, costumbres y tradiciones.

Y de ese abanico de actividades, el teatro ocupa más de cuarenta años de nuestra vida y digo más de cuarenta, porque fue en 1959, cuando me subí por primera vez a un escenario y desde entonces hasta fecha hemos venido participando con el grupo de teatro de aficionados de Teguise.

El teatro de aficionados de Lanzarote, forma parte del patrimonio cultural de esta Isla.

Y forma parte de nuestro patrimonio, porque hubo una época en la que la única manifestación cultural era el teatro.

Una semilla que germinó en las casas y plazas de la vieja Villa. A lo largo de esos años hemos compartido la afición por el teatro con la estudiar y sobre todo descubrir la historia de nuestra isla, buscando en archivos, casas particulares y sobre todo en la memoria de nuestros ancianos, las vivencias, las costumbres de nuestros padres, abuelos y de aquellos que nos dejaron un patrimonio que hemos heredado no para destruirlo, sino para conocerlo, conservarlo y trasmitirlo a nuestros hijos.

En ese trabajo de investigación histórica, que tenemos como entretenimiento, hemos localizado varias referencias a las manifestaciones teatrales en Teguise desde hace algunos siglos.

Una semilla que germinó y dio sus frutos para que Lanzarote contara desde 1825 con el tercer local de Canarias en antigüedad destinado únicamente para representaciones teatrales, el primero había sido el del Puerto de la Cruz en 1823 y el segundo el de Icod de los Vinos en 1824.

El movimiento cultural de los pueblos, no se hace porque se cuente con más o menos espacios físicos, se realiza porque hay hombres y mujeres

inquietos, preocupados por su pueblo, por su barrio, por la sociedad en la que vive.

Un gran movimiento juvenil, afloró en Teguise a principios del siglo XIX, de la mano de los Spínola, convirtiendo el teatro de aficionados en la primera manifestación cultural de aquella época. En la prensa y en algunos libros capitulares de entonces quedaron reflejadas las actuaciones, habilidad y preparación de esa juventud, que no solo hacían representaciones teatrales sino que llevaron a escena varias zarzuelas.

Este gusanillo artístico, contagió también a los jóvenes de otros municipios de Lanzarote y así vemos como en 1840 se funda en Arrecife la Sociedad Teatral, en un salón de teatro con capacidad para unas 250 personas. Sus representaciones tenían lugar cada dos o tres meses y especialmente por las fiestas patronales y la del Rosario. Una nota de prensa de la época nos recuerda la representación realizada por el grupo de aficionados el día de la Naval, poniendo en escena el drama *Perder y ganar un trono*, *El derecho de primogenitura* y el juguete cómico *Una conspiración*.

En 1849, vemos como el grupo de aficionados de Teguise nombra una Junta Directiva en la que figura como presidente don Rafael Vega.

Ese año y con motivo de la representación de la obra DOS VIRREYES, el grupo hace público la siguiente nota:

*"El precio de los boletines será el siguiente, para los de fuera de la valla, una fisca y para los de asiento dentro de la valla una fisca y media y en virtud de que el teatro carece de asientos propios será obligación de los concurrentes enviarlos si gustan sentarse y para recibirlas se señala la hora desde las 3 a las 4 de la tarde"*

El Grupo de aficionados colabora en varias campañas de tipo religioso y humanitario, así los vemos representando algunas obras para recaudar fondos para la vacunación de los niños pobres en el año 1858.

Otro gran mecenas de la cultura don Lorenzo **Betancort**, que deja referencias de las obras, sainetes y zarzuelas llevadas a cabo por el Grupo de Aficionados de Teguise en las fiestas de carnaval, el Carmen, San Rafael, el Rosario, Navidad, Reyes, y en numerosos pueblos de la Isla.

Nombres como Ángel Spínola, Severino Bethencourt, Pepe Perdomo, Pepe Luís, Chana y Rita Ramírez, Bernarda Torres, Doña Sofía la maestra y Maruca Perdomo, lograron la máxima categoría como Grupo de Teatro de Aficionados.

El mecenas teatral para el pueblo de San Bartolomé fue don Miguel Quesada Saavedra, quién junto a otros jóvenes vinculados a la Parroquia, inicia a finales del siglo XIX, las representaciones teatrales en este pueblo. El testigo de la afición teatral lo recogió el párroco don José Mejías y Doña María Ferrer. El

periódico local Acción de 1932, se hace eco de las representaciones realizadas por el Grupo de Teatro de Aficionados de San Bartolomé Otra impulsora de la afición fue doña Eulogia González Corujo, fundadora del Grupo de Aficionados de San Bartolomé RAÍCES DEL PUEBLO, persona amante de la cultura con quién tuve el honor de compartir algunas Jornadas de Teatro. Pero si hay alguien que haya hecho posible no solo el mantenimiento, sino la potenciación actual del Teatro de Aficionados en San Bartolomé es don José Hernández, a quién jamás se le podrá pagar su amor y entrega por las costumbres y tradiciones de su pueblo.

A principios del siglo XX, y con motivo de la festividad del Carmen, el grupo de teatro de aficionados de Teguise representa la zarzuela LOS AFRICANISTAS, haciendo de tiple con 14 años Dolores Bethencourt. Varias obras representadas por este grupo fueron escritas por Francisca y Esperanza Spínola. Doña Catalina Castillo destacó en su primera representación en la obra Doña Clarines y don Eugenio Rijo Rocha levantó al público de sus asientos por su representación en la obra Los Señoritos.

El Grupo de teatro de aficionados de Teguise, a finales del siglo XIX llevaba el nombre de Cuadro Artístico, luego al dejar la isla el Doctor Alfonso Spínola que había sido su director hasta esa fecha, dan su nombre al Cuadro Artístico, nombre que lleva hasta 1977 en que se le cambia por el de ESPERANZA SPINOLA, que es que tiene en la actualidad. Más de 160 representaciones lleva el grupo en esta última etapa, como aficionados pero con la misma ilusión del primer día

En Haría el teatro llegó de la mano de don Enrique Curbelo, quién motivo esta afición en doña Encarnación Rodríguez Lasso, cuyo nombre se recuerda por sus representaciones por varios pueblos de la Isla.

En Tías un grupo de jóvenes capitaneados por Aurelia y Dolores Borges Calero, Margarita Rodríguez Pérez, y las hermanas Ferrera se unen al resurgir del Teatro de Aficionados en el municipio. Al grupo se unen también Domingo Ferrer y Rafael Martín.

Nuevamente desde la Parroquia de Tías y de la mano de Juana Delgado Morín, Anita Perdomo, Ángela Rodríguez Cabrera, José Reyes y Domingo Delgado Morín, hacen que el Teatro sea una manifestación cultural importante en la vida social del pueblo.

El Círculo Mercantil, una Sociedad que se convirtió en el epicentro de todas las manifestaciones culturales del Puerto, convirtió también el Teatro de Aficionados en una verdadera escuela popular

La Sociedad Torrelavega fue otro de los motores de la actividad teatral de Lanzarote, en -1946 crea su Cuadro Artístico "Isaac Viera" de la mano de Nicolás Márquez, que contó con el respaldo de los aficionados Agustín Lasso, Gabriel Fernández, Leopoldo Cabrera, Francisco Hernández, Siona Álvarez, Marisa Cando y Juanita López entre otros.

El Salón Díaz Pérez, fue durante mucho tiempo escenario de las representaciones teatrales de los Aficionados de Arrecife. Un destacado aficionado del Puerto del Arrecife fue Juan Hernández.

En el intermedio de las representaciones eran amenizados por un sexteto bajo la dirección del profesor Sastre Molina.

Entre los aficionados del grupo de Teguise además de los ya citados, dejaron una huella imborrable las hermanas Manuela y Esperanza Spínola, don Salvador Jiménez, Maximiano Díaz, el sacerdote José Fajardo Morales y Bartolomé Caraballo Martín.

Las ganas y deseos de hacer teatro vivió un momento especial en el Puerto del Arrecife con la creación del Cuadro Artístico Lanzarote, bajo el patrocinio del Círculo Mercantil. Unos años después se incorporan nuevos aficionados el grupo que entonces recibe el nombre de Club Artístico de Lanzarote, teniendo su sede en un local de la calle Canalejas, poco después el Club Artístico se trasladó al antiguo Casino y cuando éste cerró sus puertas, el Grupo pasó a un local propiedad de la Parroquia de Arrecife. Aficionados que dejaron huella fueron Maximino Ferrer, Jaime Andel, Aureliano Montero, Juan Álvarez, Juan García, Víctor Rodríguez y Agustín Hernández entre otros.

El Club Teatral de Arrecife pasaría poco tiempo después a integrarse en el Círculo Mercantil, como cuadro del propio centro.

Con el nombre de Epidauro, este grupo logra numeroso éxitos teatrales, de los que se hace eco la prensa regional. El Eco en edición del 10 de febrero de 1966 les dedica un reportaje. Manuel Robayna, Cipriano Betancort y Rafael López, fueron entre otros, miembros destacados de esa época. Varias fueron las representaciones de este grupo, destacando, *Escuadra hacia la muerte, Temple, La Millota, El procesado, Con la vida del otro, Culpable, La Galera, La Consuegra, Este Cura, y La Tía de Carlos* entre otras. Además el grupo colaboró en algunas representaciones de varias compañías de profesionales que visitaron Lanzarote, como la de Araceli Méndez y la de Walde.

Aunque existían varios grupos en la isla, no se había tomado ninguna medida para coordinar sus actuaciones en gorma conjunta, tendría que llegar el año 1977, para que se viera una acción coordinada entre todos los aficionados al

teatro de Lanzarote, así nació el Primer Festival de Teatro de Haría, celebrado en agosto de 1977 organizado por el grupo local Guatifay.

Un año después tendría lugar la Primera Muestra de Teatro Independiente de Lanzarote, con la participación de los grupos, Los Fragosos, CAJ, San José Obrero, Esperanza Spínola, Guatifay, Raíces del Pueblo y Nueva Generación, pero lo más importante es que nacía la ALGIT, la Asociación Lanzaroteña de Grupos Independientes de

Teatro, cuyo objetivo principal era lograr un organismo regional de teatro de aficionados, intercambiar experiencias y motivar la creación de grupos de teatro de aficionados en los pueblos de la isla que no lo tuvieran.

En 1981 se celebra otra Muestra Insular de Teatro de Aficionados con el título de Lanzarote 81.

La apatía y el desinterés de las autoridades echaron por tierra el proyecto de la ALGIT.

De los siete grupos de Teatro Aficionados que habían generado el proyecto únicamente dos continuaban funcionando, sumándose luego el grupo Yágabo y Regartija.

Félix Martín Hormiga, hace renacer de nuevo la ilusión a los amantes del Teatro en Arrecife, con su grupo en 1973, Zonzamas que se conoce más tarde como Grupo Regartija.

José Hernández González, tira del carro teatral en San Bartolomé luchando como siempre como un jabato solitario.

La construcción del Teatro de Tías, la reparación de los de San Bartolomé y Teguise y las actuaciones que tuvieron lugar en el Atlántida y Jameos, parecían signos de supervivencia del Teatro Lanzaroteño.

En Arrecife donde la actividad teatral parecía los ojos del Guadiana, apareciendo y desapareciendo tiene hoy una luz de esperanza, que no se debe a una iniciativa política, sino al esfuerzo y empeño de un aficionado convertido hoy en profesional SALVADOR LEAL. Desde aquel café Diderot, con Losotroh el TEA, y la creación de su Teatro Estudio ha hecho embarcar en este proyecto teatral a niños, jóvenes y adultos, que si no hubiera sido por este Quijote del Teatro, se hubieran quedado huérfanos del noble arte de Talía.

Si podemos extraer alguna lección de todo este recorrido histórico por el Teatro de Aficionados de Lanzarote, es que tenemos que aprovechar la

oportunidad de contar con personas inquietas, trabajadoras de la verdadera cultura popular.

Quijotes, jabatos o héroes, pero sobre todo humanos, con su corazón que les duele, que sufren ante la indiferencia de los que están obligados por sus cargos a trabajar por la cultura. Quijotes, Jabatos o héroes que necesitan el apoyo de todos, porque todos seremos beneficiarios de su gestión. Tenemos que trabajar para llenar de vida los Centros Socio Culturales, para romper la monotonía de los barrios.

La historia nos ha demostrado que la cultura y el teatro tuvieron su mayor esplendor cuando se trabajaba desde las Sociedades, hoy Centros Socio Culturales, porque son los espacios más cerca del barrio, lo vimos en el Círculo Mercantil, en Guanapay, en la Imparcial, en la Unión y en el Torrelavega.

No sobra nadie, pero desde luego no podemos esperar milagros de esa otra maquinaria o caja de sorpresas que con el pretexto de mantener o reproducir nuestro patrimonio, no solo niegan el apoyo a los que trabajan con las más pobres herramientas por nuestra cultura, sino que nos llenan a porrillo de actos extraños y no demandados, nos inundan de construcciones a lo largo y ancho y hasta las alturas, olvidan nuestro pasado, nuestra identidad, quieren dejarnos un signo externo que los identifique como nuevos padres de la cultura y de la política.

Por eso tenemos que movernos, tenemos que trabajar, tenemos que tirar palante, para no quedarnos al borde del camino cultural, para no ser aplastados por los que con más dinero y poder pero sin razón, nos niegan el derecho a vivir dignamente como quisieron nuestros padres, como quieren nuestros hijos, porque la alegría popular de las futuras generaciones depende de lo que hoy hagamos en nuestra familia, en los barrios, en los pueblos.

Todos los aficionados al teatro de Lanzarote tenemos que agruparnos en una Federación Insular, esa es la única forma de rescatar, conservar y potenciar el teatro en nuestra isla, moviéndonos desde la cultura y no desde las alforjas de los profetas de turno. De ahí la importancia de movimientos como Periferia 2007, por eso y solo por eso, merece la pena estar aquí hoy.